

EL SOLAR POLITICO

Crisis total.-Romanones "está en todo,, y es "el amo del cotarro,, El fracaso de Sánchez Guerra.-Se forma un Gobierno de concentración monárquica, con los políticos más viejos de la vieja política.-"Aquí no ha pasado nada,, y volvemos a 1923. Hasta la próxima crisis, que no puede hacerse esperar.

No pugnaria con la razón, abrir hoy un interr gante, cual cabecera de este artículo periodístico, como ya lo hicieramos en el dedicado, al finar la primera decena del mes, al examen del panorama que, por aquellos días, ofrecía la política de nuestro país. Si recientes acontecimientos, que ahora recogemos aderezándolos con los oportunos comentarios, dieron inmediata y categórica respuesta a la interrogación que entonces escribimos, pasaría plaza de miope quien, recalitrante optimista, no viese que nos hallamos aun viviendo un periodo de incertidumbres, frente a un porvenir preñado de inquietudes, y que prosigue España navegando, por los mares enreosados de su turbia política, no diremos que a la deriva, pero sí sin vedeeer a un rumbo conocido y fijo que pueda conducirnos, sin nuevos contratiempos, al ansiado puerto de la normalidad jurídica y constitucional.

Mudó la nave de timonel y, sin embargo, no acertamos a dar con la bocana de ese puerto de refugio, porque el problema no ha de ser sometido, ciertamente, a los hombres de mar; su magnitud es tal, que afecta directamente y en su misma esencia, a la casa armadora, y requiere, para su resolución exacta y tranquilizadora, un cambio de matrícula, con algunas variantes en los colores del pabellón.

Sólo así podríamos hallar mar libre...

Midiendo el tiempo con absoluta escrupulosidad, el ocho de los corrientes, cuando únicamente mediaban veinte días entre la convocatoria y la elección, —plazo mínimo, conforme a la ley—, dió el gobierno de Berenguer, a la «Gaceta», el Real decreto convocando Cortes. Y lo hizo, restableciendo, a la vez, los efectos del artículo 13 de la Constitución, que ampara y garantiza la libre emisión del pensamiento, con el expeditivo ejercicio de los derechos de reunión, asociación y petición. Permaneció en suspenso la eficacia de los artículos 4.º, 5.º, 6.º y 9.º del Código fundamental del Estado, y, en su virtud, flotaban en el ambiente, como po-

sibles, las detenciones y prisiones gubernativamente decretadas; la violabilidad de los domicilios; los registros policiales de documentos y efectos; los destierros y confinamientos políticos. ¿Qué más? El mismo decreto anticipaba que automáticamente recobraría su imperio la previa Censura de prensa, al mediodía del 15 de Marzo, esto es, conseguida hubiera sido la proclamación de Senadores, con cuyo acto finaliza siempre el período electoral.

Con el señuelo de tales «libertades ciudadanas» se invitaba al buen pueblo para que se personase en los comicios, y de pasada, el ministerio, por la pluma de su presidente, en notas oficiosas rebosantes de amargura, se dolla de las abstenciones electorales, ya anunciadas, como verdaderos agravios a la Democracia, a esa misma Democracia, que tan bien servida iba, por lo visto, con el decreto restaurando algunas de las garantías constitucionales tan insinceramente que, corridas que fueron unas horas tan solo, pudo advertirse cómo el Gobierno «cumplía la ley», impidiendo, por la fuerza, la reapertura del Ateneo Científico, Literario y Artístico de Madrid, con la consiguiente detención de sus elementos directivos. En tanto los Gobernadores civiles, establecían distingos, entre sociedades clausuradas y sociedades suspendidas, para no autorizar el funcionamiento de aquellas que pudieran estorbar.

Por fortuna las elecciones soñadas por Berenguer no han llegado a realizarse; hubieran constituido un espectáculo lamentable y bochornoso. En los mismos albores del período electoral, comenzaron a regarse con sangre, en un violento choque, habido por Orense, entre conservadores y upeistas, fuerzas políticas tenidas como integrantes de partidos de orden.

Pisándole la cola al decreto de convocatoria, publicó, don Santiago Alba una nota, por la que se declaraba abstencionista, aunque otorgando libertad a sus amigos para que participasen en la lucha electoral, si les parecía conveniente.

De esa nota son los dos siguientes párrafos:

«España padece hoy un estado de guerra civil, latente o rugiente, pacífica o armada, según los días, pero siempre viva y amenazadora. Media España azuza o espía, persigue o conspira, contra la otra media. Es la herencia morbosa de todas las Dictaduras... Hay que encaminar las aguas alborotadas hacia cauces normales de Opinión y de Democracia. Hay que evitar nuevas, seguras, efusiones de sangre. Hay que vivir y luchar como viven y luchan todas las grandes democracias. Un Estado no puede soportar la alternativa crónica de la conspiración y la represión. Hay que entregar a los ciudadanos la clave de su propio destino, en vez de buscarla, unos u otros, en la simpatía de ciertos generales, en el concurso de los regimientos o en el amparo de la Guardia civil. No puede continuar la trágica paradoja de que tal sea la perspectiva española, pregonando todos al mismo tiempo, en la derecha y en la izquierda, que aspiramos a redimir a nuestro país de la vergonzosa tradición del pronunciamiento como resorte político. No divaguemos ya sobre las causas. El hecho es innegable. Pongámosle remedio, a cualquier precio. Lo primero de todo es que viva España...»

«Sin los republicanos, sin los socialistas, sin los constitucionalistas, sin la nueva generación intelectual, que representa en nuestro país, como en todos, el espíritu de renovación, más o menos vehemente y atropellado a veces, pero indispensable para el progreso de las ideas, en los hombres y en los procedimientos, ¿qué van a ser esas Cortes, digan lo que quieran las notas o los decretos ministeriales, entregadas por entero al soliloquio de los cuadros de algunos de los partidos monárquicos históricos? ¿Quién va a interpretar la protesta nacional y la acusación contra la Dictadura, en términos que respondan a la dinámica parlamentaria, solo creadora y justiciera cuando se produce el choque de las ideas y de la crítica? Un Parlamento en el que aquella no resuene centelleante, será todo, menos un órgano de avance evolutivo en la historia de España. Seguirá sordamente

acumulándose electricidad en la atmósfera; pero no llegará a asomar el cielo azulado después de la tormenta. Resonarán los discursos y los votos como en una tumba, no como en un areópago. Seguirá España esperando, en vez de comenzar inmediatamente a reconstituirse...»

Alba retrata, en su nota, que es un formidable ariete contra el gobierno de Berenguer, el estado caótico de España, y escribe quizá el mejor alegato que se haya dado a la publicidad, por abstención electoral. La actitud de Alba influye en Cambó, quien vibra en indecisiones, no determinándose a sumarse con los abstencionistas, ni a participar en las elecciones. Berenguer urde una nota oficiosa, más planífera que las por él expedidas anteriormente, y nos descubre una idea genial: las Cortes en embrión, cuando no fueran aptas para otra cosa, servirían al menos para disolverlas, hecho que por sí solo representaría el comienzo de la reintegración a la normalidad constitucional. [Definitivo] Romanones, lamentando la postura de Alba, c-n-grega, no obstante, a sus amigos, en el Círculo Liberal de Madrid; presenta a sus candidatos del partido, por dicha circunscripción; concreta el programa político, a seguir en las Cortes, —amnistía y responsabilidades—, y anuncia solemnemente que pedirá la convocatoria de Cortes constituyentes, tan luego se reúnan las ordinarias al caer. Bugallal y Cierva estiman equivocada la conducta política de Alba; al duque de Maura tampoco le convence ésta.

Y el Gobierno, «alegre y confiado», se dispone a celebrar elecciones, del brazo de romanonistas, garciprietistas, bugallalistas, ciervistas, upetistas y, posiblemente, regionalistas y mauristas del Conde de la Mortera. Como si la abstención de las restantes fuerzas políticas del país nada significase y nada valiera.

Nadie cree en la realidad de las Cortes; pero el Gobierno, que no las convocó en balde, insiste en reunir un Parlamento, sobre la marcha, aun a sabiendas de que nace muerto, de que no ha de servir para maldita la cosa...

La tozudez ministerial de hacer frente a las elecciones, «como sea y con quien sea», repercute en la Bolsa. La insistente depreciación que venía registrándose, no sólo en cuanto a la divisa nacional, sino, además, respecto de los fondos públicos, rentas fijas y valores del grupo de los industriales, camina en marcha descendente. Todos pierden en su cotización: la Deuda reguladora, más de 2 enteros; los Amortizables, de 1 a 2:50, según series; los Alicante y Nortes, 28 y 22, respectivamente; los Petróleos, 4; los Explosivos, 19. Contados valores se mantienen firmes; algunos, bien pocos, —Chades y Hornos de Vizcaya—, adelantan unos puntos. Y, con esa atmósfera de desasosiego, el día trece, llega la libra a 50:20. Nuestra peseta, tan enferma, pierde la mitad de su valor; su raquitismo amenaza con dejarla en los huesos. La situación se ha hecho verdaderamente insostenible; la peseta se desploma; la Bolsa anuncia pavorosos trastornos para la economía nacional.

Romanones, preocupado ya con la nota abstencionista de Alba, que no logra digerir, porque él ni puede ni quiere aparecer ante el país como menos «zurdo» que Don Santiago, ante las noticias desconsoladoras que de la Bolsa recibe, se pone frenético, abandona su observatorio político, oprime y pulsa todos los resortes de su proverbial travesura, y, en el brevísimo espacio de unas horas, trajina lo indecible este hombre, sagaz y marrullero. Va a Palacio; asoma por la Bolsa y esparce allí el rumor de que Don Alfonso transige con las Cortes constituyentes, lo que, ipso facto, determina una pequeña reacción favorable a la peseta, puesto que la libra cierra a 50:02; conferencia, de visu, con García Prieto, al que comunica todas sus inquietudes; habla con el duque de Maura, con el general Cavalcanti, con alguien más; se cuelga al teléfono y establece comunicación con Cambó, sostenida durante una hora nada menos; obliga a emprender seguidamente un incómodo viaje en automóvil, desde Cartagena a Madrid, al Capitán general de la Armada señor Aznar, para que este presida y forme un nuevo Gobierno; pone en conmoción a

todo el mundo; y, cuando ya están diestramente colocados los jaloneés para un gabinete «de concordia civil», se entrevista con Berenguer, largándole «la papeleta» de haber acordado, al unísono con García Prieto, la no colaboración con las Cortes convocadas y que, constituidas que sean estas, pedirán ambos su disolución inmediata y el llamamiento de otras con el carácter de constituyentes. Hace saber, por añadidura a Berenguer, que cambó estima inaplazable afrontar, desde ahora resueltamente, el problema político, evitando los inconvenientes y los peligros notorios del régimen de interinidad a que daría lugar su aplazamiento.

La crisis queda virtualmente planteada, conforme al patrón de las «orientales», en la noche del viernes, 13 de Febrero, para que Berenguer dimita al siguiente día, y el general Aznar, en viaje hacia Madrid, con el motor a presión desusada, se encargue del Poder. Todo irá como una seda. Por de pronto, la Bolsa, tragó el anzuelo.

No hay duda que el empujón dado por Romanones al ministerio Berenguer, cuya caída se veía venir a pasos acelerados, de todas suertes, obedeció a las desagradables impresiones bursátiles del día trece; lo confirman las siguientes manifestaciones, que hizo el Conde a los periodistas, precisamente cuando iba maniobrando para provocar la crisis: «Y la peseta bajando! ¡Con todo lo que yo admiro al señor Poincaré! ¡Aquí quisiera yo verlo, para ver si podía hacer con la peseta el milagro que hizo con el franco! ¡Con esta eterna inquietud, con este constante y latente movimiento revolucionario...! esperando siempre acontecimientos...; que si para el lunes... que si para el jueves... que si la huelga general...! ¡A ver quién es el guapo que salva la moneda! ¡Así no se puede seguir! Ya veremos; yo no espero aquí los carnavales... Me marchó... Nada: mañana mismo me marchó al campo.»

Dimite Berenguer. La Corona oye en consulta a los prohombres políticos. Cierva, «con plena visión de la realidad y de los graves momentos que vive Es-

Banco Español de Crédito

Sucursal en Gandía: Plaza del Cabo Pastor, 2. Casa Central en Madrid: Alcalá, 14 y Sevilla, 3 y 5

Capital: 100.000.000 de pesetas

Reservas: Cincuenta millones de pesetas

MAS DE 300 SUCURSALES EN ESPAÑA Y MARRUECOS

PRINCIPALES OPERACIONES QUE REALIZA: Apertura de cuentas corrientes.—Imposiciones a plazo fijo.—Compra-venta de papel del Estado.—Descuento y negociación de letras.—Giros sobre España y cualquier punto del Extranjero.—Cupones.—Consultas sobre valores.—Ordenes de bolsa.—réstamos.—Compra-venta de moneda extranjera.—Depósito de títulos y valores y en general toda clase de operaciones de Banca y Bolsa

CAJA DE AHORROS

Abona el cuatro por ciento de interés, pudiendo los titulares disponer de sus saldos sin limitación alguna durante las horas de Caja.

paña, aconseja una concentración de derechas y Cortes ordinarias... le digo a usted, señor de Guardia... Maura Gamazo aboga por un gabinete nacional; Romanones, Alhucemas y Sánchez Toca, se pronuncian por una amplia coalición monárquica; Bugallal, la recomienda centro-izquierda; Melquiades Alvarez pide Cortes constituyentes, convocadas por un gobierno que merezca crédito al país, sin concentraciones ni habilidades; en igual sentido evocan sus respectivas consultas, Sánchez Guerra y Villanueva; Cambó propugna una solución de izquierdas, que inspire confianza en España y en el extranjero; Alba, desde París, dictamina que debe darse el Poder, a él ofrecido y por él declinado, a un gobierno sobre la base de Sánchez Guerra y Melquiades Alvarez, para que estos convoquen Cortes constituyentes.

Termina la pasada semana bajo auspicios de franca inclinación a un ministerio de izquierdas... Alba pudo formar Gobierno... según lo aconsejado por la mayoría de los políticos consultados. Pero Romanones, jefe de la crisis, que promueve, vigila en su desarrollo y es posible que mediatice en su solución, en la tarde del domingo, dice a un periodista: «El momento es de izquierdas, de izquierdas y de izquierdas. Estamos en un instante crítico en que hay que racionalizar la política y llevarla a soluciones prácticas. Son momentos de izquierdas. Yo voy a un punto y para llegar a él solo tengo dos caminos. Claro es que si el camino de la izquierda lo encuentro cerrado, iré por el de la derecha... Es un ideal muy elevado lo de los constitucionalistas. Lo del señor Alvarez me parece una miniatura; no le falta toque.» Con don Alfonso, en el Pardo, lugar donde otras crisis se tramaron y resolvieron, pasó la tarde Romanones y, a su regreso, advertido de que Alba no salía de París, dijo que la crisis tendría «una solución muy avanzada... ¡Pero que muy avan-

zadal» Todos estos manejes del Conde, los sabidos por los sospechados, tuvieron su premio, al mediodía del domingo. Un grupo de manifestantes se situó frente al domicilio de Romanones y le obsequió con unos cuantos gritos hostiles, que el público celebraba con gran complacencia. A primera hora del lunes fué llamado a Palacio Sánchez Guerra, encargándose éste de formar Gobierno «con una amplia confianza y sin comprometerse a nada.» En el acto se abrió una tumba, oyóse crujir de huesos, y el espectro del Duque de Rivas musitó al oído de Sánchez Guerra: «No más abrasar el alma en sol que apagarse pueda. No más servir a señor que en gusanos se convierta». Renació la confianza en la confianza, por lo visto...

Pretendía, Sánchez Guerra, constituir un ministerio, con la colaboración personal de republicanos y socialistas, en el que hubiera ministros sin cartera; concepción de Maura, cuando quiso que participara del Poder Don Gumerindo de Azcárate. Se negaron, al requerimiento de Sánchez Guerra, Fernando de los Ríos, Alcalá Zamora, Ortega Gasset, Marañón, Largo Caballero, Sánchez Román y Ossorio y Gallardo; éste dijo que cuando el Rey abdicase empezaría a contemplar sus deberes. Indalecio Prieto y Maciá pedían la abdicación, desde el extranjero. Melquiades Alvarez y Burgos Mazo se opusieron resueltamente a que Romanones y García Prieto formaran parte del ministerio constitucionalista, para no dar al país impresión de mixtificaciones y de desconfianzas, por lo tanto.

El Gobierno que llevó Sánchez Guerra, a Don Alfonso, estaba integrado por los señores siguientes: Presidencia, Sánchez Guerra; Vicepresidencia y Estado, Melquiades Alvarez; Gobernación, Burgos Mazo; Hacienda, Bergamín; Gracia y Justicia, Villanueva; Guerra, Goded; Marina, Rivera; Fo-

mento, Chapaprieta; Economía, Pedregal; Instrucción Pública, Piniés; Trabajo, pendiente de titular. El programa de este ministerio contenía la derogación íntegra de los textos legislativos de la Dictadura, elecciones municipales y provinciales, previo reponer en sus cargos a quienes los ostentaban en 1923, cubriéndose las vacantes existentes en dichos organismos con concejales y diputados procedentes en anteriores elecciones; Cortes constituyentes y dejación por la Corona de ciertas y determinadas prerrogativas.

Fracasó Sánchez Guerra. Las causas de ello no son ciertamente conocidas; a su tiempo, podrán exteriorizarse y comentarse cumplidamente. Nosotros nos atreveríamos a señalarlas ahorita, que dicen los argentinos, «El Sol» las expone en estos términos: «Pensó el señor Sánchez Guerra que la presencia en el Gobierno de estos liberales monárquicos, —Romanones y Alhucemas—, extremadamente moderados, eran una garantía para la Corona, y por eso los consideró imprescindibles? Produjo también verdadero desconcierto la actitud del Sr. Ossorio y Gallardo, que al pedir sin vacilaciones ni titubeos la abdicación del Monarca, abrió el paso a peticiones mucho más radicales de los elementos de extrema izquierda, a tal punto, que cerraban de manera definitiva toda nueva gestión en sollicitación de colaboraciones o por lo menos tolerancias tácitas o expresadas».

Aconsejó, Sánchez Guerra, al Monarca, diera el Poder al señor Alvarez, por si este lograba el apoyo de socialistas y republicanos. Llamado a ampliar su consulta Don Melquiades, insistió en lo que ya tenía expuesto a Don Alfonso, y ni siquiera pensó en formar gobierno.

En el ministerio de la Guerra se reunieron, martes por la noche, varios señores, acordando ofrecerse al Rey.

De esa reunión salió una cena y un ministerio: el menú de la primera nos es desconocido; la lista del segundo es como sigue: Presidencia, Vicealmirante Aznar; Estado, Romanones; Gobernación, marqués de Hoyos; Gracia y Justicia, Alhucemas; Guerra, B-renguer; Marina, Rivera; Hacienda, Ventosa; Fomento, La Cierva; Trabajo, duque de Maura; Economía, Bugallal; Instrucción pública, Gascón y Marín. ¿Programa? Revisión de las leyes dictatoriales; elecciones municipales y provinciales; Cortes constituyentes, en el sentido revisionista de la Constitución del 76; concesión de algunas libertades al país, las que fuera prudente otorgar; problema catalán...

Queda historiada la crisis última, quizá la más grave que sufrió el régimen. Queda también indicada su solución. ¿Comentarios? Bien pocos. Prevalió el «camino de la derecha», de Romanones. ¡Lo viejo no puede volver! En el Gobierno Aznar están todos los políticos viejos, sin metamorfosis; hay en él tres ministros que en 1923 fueron desplazados de sus cargos por la bota militar de Primo de Rivera. ¡Un encantol! ¡Una monada!

No es olvido, que conste

El día ocho de los corrientes se cumplió el XXII aniversario de la muerte de Joaquín Costa, el león de Graus, el gran polígrafo español.

Hace unas fechas celebróse en Madrid un cariñoso homenaje al excelso poeta Eduardo Marquina.

El POPULAR deseaba haberse asociado a los dos actos, honrando sus columnas con un escrito de Costa y con una poesía de Marquina. No puede hacerlo hoy, por andar sobradísimo de originales; pero procurará verificarlo cuanto antes.

Los socialistas y los sucesos revolucionarios de Diciembre

Escudándose en la impunidad que la Censura otorgaba, algunos periódicos, de la buena prensa, comentaron a placer los sucesos revolucionarios de Diciembre, presentándolos al público como el resultado de un suicida intento para implantar en España el régimen comunista de mayor virulencia que pudiera imaginarse, compendio y expresión manifiesta de todas las tropelias posibles: vidas, haciendas, familias, todo peligraba en aquel movimiento. De haber triunfado este, España habría dejado tamañitos los excesos bolcheviquistas.

La Censura dejó pasar parrafadas de prosa que espeluznaron a las gentes pacatas. La Censura, unos días más tarde, hizo un mutis transitorio y, merced a él, fué abriéndose paso la verdad. Y la verdad es que los sucesos de Diciembre fueron netamente revolucionarios, fraguados y puestos en acción con el fin de derrocar el régimen monárquico para implantar la República, sobre bases de orden social y de respeto a las personas y a las propiedades en absoluto. Fue en Jaca donde esos sucesos tuvieron su mejor escenario: y en Jaca hay un Obispo, unos conventos, unos propietarios, unas derechas bien definidas; etc. A nadie se molestó para nada; no hay ni un solo hecho, en la historia de ese movimiento, que diga a atropellos de ningún género.

La propia prensa, vocera de inexactitudes y de estúpidas alarmas, recalco que los socialistas se habían negado a secundar el movimiento del que fueron víctimas Galán y García Hernández. Otra falsedad circulada con dañinas intenciones.

Alcalá Zamora, transmitiendo a corresponsales de periódicos extran-

jeros, noticias de los sucesos de Diciembre, dijo: «Todas las organizaciones sociales del trabajo, cualesquiera que fueran sus credos particulares, se unieron con nosotros».

Un miembro destacado del partido socialista, interrogado por un periodista extranjero, escribió: «Sin ningún género de duda puede usted asegurar en su libro que las organizaciones del partido socialista y de la Unión General de Trabajadores de toda España han secundado el movimiento que se les ordenó, confiado en que serviría para establecer la República».

No hubo huelga general en Madrid, porque la revolución militar preparada no llegó a exteriorizarse en la capital de la Monarquía, y en tales condiciones, la huelga hubiese sido un sacrificio innecesario y una derrota que, malogrando el intento, habría dejado fracasadas a unas fuerzas que para acciones futuras podían ser decisivas.

En la Junta Revolucionaria que actuó en Diciembre había tres compañeros socialistas, de positiva significación: Largo Caballero, Fernando de los Ríos e Indalecio Prieto. Como consecuencia de dichos sucesos, están en la Cárcel Modelo de Madrid los dos primeros y el último «goza» las comodidades del destierro. Los tres tenían asignadas celdas en el Gobierno provisional republicano.

¿Está bien aclarado ya que los socialistas tuvimos participación en los sucesos de Diciembre?

Las mentiras subsisten en tanto la verdad no puede manifestarse libremente. Cuando esta resplandece, aquellas quedan destruidas, y quienes las propalaban, con su cuenta y razón, corren el más espantoso de los ridículos y enseñan sus impúdicas desnudeces.

Imprenta VDA. DE JULIO PUIG

Facilidades en el pago Precios sin competencia

MADERAS Y CARBONES Manuel García del Moral

Mobili Oregon Flandes Suecia Abeto Haya Cuadradillo Roble Carrasca en pinas y rayos

Carbones minerales extranjeros y del país

Despacho y Almacén: Calle San Vicente Ferrer, A GANDIA Telégramas y Telefonemas CAMPROA Teléfono 134

Taller de construcción y reparación de carros DE VICENTE VIDAL Calle de San Vicente Ferrer GANDIA

Pastor El joyero más acreditado de la región. Marqués de Campos, 10.-DENIA

El mejor Cemento Portland "REZOLA" DE SAN SEBASTIAN

Delegación en Gandía: Gonzalo López Calle del Patriarca Juan de Ribera (Travesía de la Carretera del Grao) ENSANCHE

Las mejoras urbanas de Gandía

Teníamos preparado el primer artículo de una corta serie dedicada a fijar nuevamente la actitud de El POPULAR, en el asunto concerniente a las mejoras urbanas de Gandía y a los medios de realizarlas. Prescindimos de su publicación, porque nos hallamos requeridos por otros originales de mayor actualidad. Esto no quiere decir, sin embargo, que dicho artículo y los sucesivos, consagrados al mismo tema, hayan de permanecer inéditos; aparecerán en nuestro periódico brevemente. Como el actual Ayuntamiento gandiense «tiene contados sus días» y, como el llamado a sustituirle, —el de 1923, según todas las probabilidades—, tendrá vida efímera, puede decirse que el problema relativo a las mejoras urbanas de nuestra ciudad deja, por el momento, de hallarse sobre el tapete. Puede suponerse que su planteamiento correrá a cargo del primer consistorio elegido por sufragio universal, tras de la Dictadura, como así debía ser. A ello aspira El POPULAR.

Nos resta subsanar un ligero error cometido en nuestro pasado número.

Decíamos allí que el empréstito supondría un desembolso ánuo de 70.000 pesetas, por cuanto nos confundimos creyendo que la cuantía de aquél era la de 1.000.000 de pesetas. Pero como el proyecto era realizar una operación de crédito municipal por 1.500.000 pesetas, claro está que la anualidad conjunta de amortización e intereses había de oscilar alrededor de las 100.000 pesetas. El buen sentido de nuestros lectores advertiría el error padecido haciéndolo objeto de la debida subsanación, ya que 1.500.000 pesetas, al ser por ciento, significa, por el concepto de intereses tan solo, cantidad superior a la de 70.000 pesetas. El POPULAR dará otra vez explicaciones precisas, respecto a su manera de apreciar las reformas de Gandía y el empréstito, para que nuestro público sepa concretamente a que atenerse, y para salirle al camino a quienes gozan pregonando que nosotros somos enemigos por sistema del mejoramiento urbano de la ciudad. ¡Probrecillos! ¡Cuán equivocados viven esos señores dogmatizantes.

ESTE NUMERO HA SIDO REVISADO POR LA CENSURA

Caja de Previsión Social del Reino de Valencia

Colaboradora del Instituto Nacional de Previsión, con jurisdicción en las provincias de Alicante, Castellón y Valencia; Entidad Beneficida por R. D. de 24 Junio de 1922 y Comarcana de Crédito Marítimo. OFICINA CENTRAL EN VALENCIA: Avenida de Amalio Gimeno, 10 (EDIFICIO DE SU PROPIEDAD)

SUCURSAL EN GANDIA: San Francisco de Borja, 93

Table with 2 columns: Description of services (Libretas ordinarias, Libretas a tres meses vista, etc.) and corresponding rates (3'60 por 100, 3'70, etc.).

OTRAS OPERACIONES QUE REALIZA

SEGUROS RETIRO OBLIGATORIO—Régimen de mejoras complementario del obligatorio para anticipar la edad del retiro; aumento de pensión y formación de Capital Herencia—Pensiones de Vejez, a capital abandonado y reservado—Rentas vitalicias, inmediatas y diferidas—Dotes infantiles—Subsidios a familias numerosas.

DIVERSAS Préstamos y créditos hipotecarios a interés reducido—Fomento de construcción de Escuelas nacionales y Casas baratas económicas—Re población forestal.

SUCURSALES: ALCIRA: Mendizábal, 19—ALCOY: Anselmo Aracil, 25—ALLCANTO: Caja de Ahorros y Monte de Piedad—CASTELLON: Mayor, 19—DENIA: Plaza Constitución, 18—LLICHE: Reina Victoria, 10—JATIVA: Diputado Villanueva, 39—ORIHUELA: San Agustín, 5 VILLENLA: Paseo de Chapí, 30 AGENCIAS Y DELEGACIONES en los principales pueblos de las provincias de Alicante, Castellón y Valencia.



Accesorios de todas clases Garantía en las reparaciones ¡Bicicletas! SALVADOR CARBÓ Canalejas, 38 GANDIA

Un triste recuerdo de Marruecos

Abd-el-Krim era una "Hiena,"

Recientemente han publicado un libro los distinguidos periodistas Don Manuel y Don Luis de Armiñán, con el título de «Epistolario del Dictador», a base, principalmente, de un manojito de cartas de Primo de Rivera, que, «la fortuna ayudada de la casualidad», puso en manos de los autores de dicho volumen; cartas, todas ellas, de una rigurosa autenticidad y dirigidas, en su inmensa mayoría, por el marqués de Estella, a sus más fieles colaboradores en la Dictadura: el marqués de Magaz; el duque de Tetuán; los generales Sanjurjo, Madariaga, Milán del Bosch, Jordana y Vallespinosa, etc. A cada carta sigue el adecuado comentario, que los publicistas procuran no sea apasionado, sino ecuánime. Concluye tan interesantísimo volumen con *Un capítulo sombrío*, en que los hermanos Armiñán obtienen, de uno de los secuaces de Abd-el-Krim, la narración más detallada y espeluznante que pueda suponerse acerca de la miserable vida y crueles martirios que sufrieron los prisioneros españoles en poder del sanguinario cabecilla moro; y, por apéndice, contiene, el libro, una lista de los hombres que «abandonados por el Poder y sin que la Dictadura hiciera nada por salvarlos», fueron víctimas de la ferocidad de Abd-el-Krim y de todo un conjunto de errores militares y de torpezas políticas de los gobiernos españoles.

Recomendamos a nuestros suscriptores, y al público en general, la lectura del «Epistolario del Dictador»; hay en este libro suficientes elementos para enjuiciar el período dictatorial español, singularmente en su primera época,

por cuanto permite al escalpelo llegar a sus mismas entrañas. Leídas esas cartas de Primo de Rivera, cuyo conocimiento debemos a los señores Armiñán, que *habrán pasado lo suyo para obtenerlas*, la Dictadura queda al descubierto, con todas sus máculas como sistema, y la personalidad del Dictador aparece descarnada en absoluto, como la de un hombre de cultura trivial, sin dotes de gobernante, audaz, impulsivo apasionado en extremo.

En la imposibilidad de transcribir íntegramente *Un capítulo sombrío*, por su mucha extensión, nos limitamos a insertar un fragmento del mismo.

Entramos en el cafetín moro que regentaba aquel que fué soldado o cabecilla en el campo rebelde. Tomamos asiento. El local estaba vacío. Por ello habíamos escogido la hora prima de la tarde.

—Os haré té.
Esperamos unos instantes. Sobre la tarima reposaban los instrumentos musicales.

—La paz, —dijo llevando su taza a los labios—; y luego: Estoy a vuestras órdenes.

—¿Sabes lo que queremos?

—Lo sé.

—Toma, entonces, y habla.

Guardó los pocos billetes que estipulamos, a través de un su amigo, como precio de confidencias. No perseguíamos la verdad, si no la que el moro quisiera mostrarnos.

—Tanger está muerto—añadió como si quisiera disculparse.
—Empieza.

—Yo estuve por la fuerza al lado de Abd-el-Krim. Lo que voy a contaros lo vi, pero no lo hice. Os digo esto, para que al salir de mi casa no miréis con odio mi puerta. Es vuestra. ¿Queréis que os hable de los últimos prisioneros?

—Ese es nuestro deseo.
—Hay mucho dolor, Vosotros no sois como nosotros...

—Con toda su crudeza.
—Cumpliré vuestro deseo.

Y habló. Reposadamente, para que pudiéramos tomar notas, puesto que conocía nuestra profesión. Lo que dijo el moro, lo trasladamos a ti lector, seguro de que nadie nos desmentirá. Aunque a veces ello te parezca imposible, todo es verdad, los supervivientes de aquel martirio, si nos leen, son los únicos testigos a que nos sometemos, seguros de que ellos podían añadir un nuevo horror a todos los que apuntamos. Los prisioneros eran seiscientos cuarenta, entre los que había treinta y tres oficiales, dos mujeres, tres niños y dos frailes.

El moro dijo así:
Los prisioneros hacían los trabajos más rudos, transportaban cañones amarrados a ellos y espoleados a palos si se paraban a descansar, llevaban tierra, piedras y palos, para construir su misma cárcel en Tamasint y municiones, tanto al frente español, como al francés. Vivían en una cueva capaz para ciento cincuenta hombres. Las comidas, consistían en un pan de cebada insuficiente, y a los que se ponían enfermos o se herían en sus trabajos, se les sacaba al campo y los amarraban a un árbol donde servían sus cuerpos para entrenarse tirando al blanco. Otras veces, se les daba de palos y si al día siguiente continuaban malos se les mataba para ahorrarse el pan que comían. ¡Ah! la guerra... ¡Los viejos abusos...! ¡El odio de raza...!

Cuando los aeroplanos bombardeaban, no se les permitía que se escondieran ni que dejaran de trabajar, y sus guardianes ocultos, disparaban sobre el que lo hacía. En el mes de Xaaban una granada cayó en la cárcel y mató a seis españoles e hirió a cuatro. Abd-el-Krim ordenó que se rematara a estos, lo que hicieron con las gumas.

El moro, al vernos palidecer, calló. Le rogamos con el gesto que prosiguiera.

—En muchas ocasiones, vi a los prisioneros transportar maderas para la construcción de las casas de los familiares del jefe, y como los golpeaban con las culatas de los fusiles si descansaban. Ellos pedían por favor se les dejara coger hierbas y espigas, para comerse, pero se les negaba, quitándoles las que habían guardado en sus bolsillos. En muchas ocasiones, se les dejó tres días sin el pan. Los convoyes no llegaron nunca a su poder y los moros vistieron las ropas que se les enviaban.

En el mes de Reyeb, llamó Abd-el-Krim a cuatro Capitanes españoles y después de hablar con ellos, ordenó que les llevaran a su cárcel. Estos fueron asesinados en un barracón. Preguntada a Beni-Iteft, los detalles de este episodio.

El villano ni una sola hora de paz debió disfrutar. España pudo imponer su autoridad y juzgarle como un reo del delito más horrendo que el derecho de gentes y los pueblos abominan.

El moro baja la cabeza sin responder a nuestras palabras y como si quisiera disimular su turbación. Llena de nuevo las tres tazas de té.

—Sigue... ¿Cuántos prisioneros había?

—Unos cuatrocientos, pero muchos murieron de enfermedades. Había también veinticinco alemanes y de otras naciones, que no trabajaban, y a los que se les dejó ir.

—El crimen era ser español, ¿no es eso?

—Ser español y ser Oficial, más que nada. En veintidos días del mes de abril murieron los diez y ocho que aun vivían.

—¿Cómo?

—¿Cómo iba a ser! Eran malos testigos para conseguir lo que Abd-el-Krim quería de Francia, si terminaba bien la conferencia de Uxda. El Capitán Clerget, de los tiradores senegaleses, dijo la verdad.

Díla tú.

—El fué también prisionero y compartió la suerte de los españoles durante tres meses, hasta que se le trasladó a Ait Kamara. Decía que tenía la convicción de que se le ayudó a morir.

Hace una pausa. ¿Por qué te callas?, le preguntamos.

—¿Queréis saber más?

—Todo lo que guardas.

El 31 de diciembre, se separó a los prisioneros por nacionalidades. Entonces quedaban veinticuatro Oficiales españoles y se disponía de elementos suficientes de curación, pero no se atendía más que a los que por su profesión podían ser útiles. ¿Sabéis quienes acabaron con trescientos hombres? El Caíd Hamuch y su criado Omar.

—¿Y a los franceses?

—¡Oh! Eso es otra cosa. Se les trataba bien. Un capitán llegó a caballo con su máquina fotográfica y un perro de caza y a todos los Oficiales se les conservó su maleta. Se les daba comida abundante de los convoyes vuestros y no trabajaban. Los españoles tenían que acarrear agua para ellos.

—¿A que atribuyes esa diferencia?

—¿No lo comprendéis? Abd-el-Krim, pensaba que el más grande error de las cábilas, había sido atacar a Francia y en cuanto comprendió que os uniríais las dos naciones y la venceríais, arregló las cosas para su entrega. Por eso dió órdenes para que no se hiciera nada contra los franceses y se extremara todo contra vosotros, argelinos y senegaleses. Francia había de ser su último refugio y él, que odiaba a Francia, preparaba su rendición. Alemania estaba ya vencida. Por ello no se dejó coger, y antes de que esto ocurriera, se entregó. Sabía lo que hacía. ¡Ya podíais entonces reclamar todo lo que quisierais! Vuestros muertos están enterrados; el sufrimiento de los cristianos fué un goce para el cabecilla y ahora ahí le tenéis, rico y tranquilo, rodeado de su familia y sirviéndole su vencimiento para cotizar su tranquilidad y la de sus hijos. Eso es todo...

Eso es todo, lector y esa es la verdad. Mira si el moro tendría razón, que el 28 de mayo de 1926, Primo de Rivera puso un telegrama al Alto Comisario, concebido en los siguientes términos:

«Urgente. Es muy interesante de V. E. instrucciones a Coronel Paxot y a Comandante Ungria, con toda urgencia, a fin de que al hacerse cargo prisioneros, se exijan de Abd-el-Krim, las más categóricas aclaraciones de la suerte que han corrido los prisioneros que faltan, ya que muy recientemente (datos 22 abril año actual), ascendía a veintitres Oficiales, trescientos treinta y tres tropa, dos mujeres, tres niños y diez paisanos la relación de ellos, y ahora solo acusan las referencias oficiales la entrega de ciento cinco tropa, dos mujeres, cuatro niños y diez y nueve paisanos si bien estos últimos no se concreta nacionalidad. Es muy interesante esta aclaración que se completará con información entre los mismos prisioneros, porque ello servirá de base tanto para gestiones, la liberación de los que pudieran faltar aun por obtenerla, COMO PARA EXIGIR RESPONSABILIDADES, CASO DE HABER HABIDO VIOLACION PRINCIPIOS HUMANITARIOS.»

¿Se hizo algo más? Sí; el Comandante Ungria tomó declaración a los supervivientes y confirmó lo que decimos y luego, en la Comandancia Militar de Melilla, se intruyó una información el día 4 de junio de 1926, por el Juez Tente Auditor, de primera, D. Miguel Gamba y Sanz Escartín, y Secretario, Capitán de Infantería, D. Manuel Civantes Navas. Ambas informaciones SE PERDIERON Y SE PROCURO OLVIDAR EL MARTIRIO DE NUESTROS COMPATRIOTAS y hasta al mismo abd-el-Krim. Nosotros no hemos olvidado todo esto, porque el horror lo vivimos muy de cerca y nos muere el alma la paz y holgura con que hoy vive el moro en la isla de la Reunión y hasta las delicadezas y tranquilidad que inmerecidamente disfruta.

Como una fiera salvaje debió tratarse a Abd-el-Krim, cuando, poseído de su impotencia, decidió entregarse a Francia. ¡Y todavía, hace poco, tuvo esa hiena la osadía de pedir se le consintiese regresar a Marruecos, dando por finado su confinamiento en la isla de la Reunión!

El POPULAR dedica un recuerdo de admiración y de respeto a los héroes desgraciados que perdieron su vida en el cautiverio a manos de Abd-el-Krim y de sus sicarios, y aprovecha una vez más la ocasión para manifestar sus sentimientos pacifistas y su odio y horror a la guerra, a todas las guerras.

AUTOMOVILES DE ALQUILER

Andrés Perelló

Calle Alfonso XIII -- GANDIA

Juan Colomina

ENVASES MADERAS

« GANDIA »

TRANSPORTES ADROVER

Servicio diario por camión entre GANDIA - VALENCIA y viceversa

— ESPECIAL PARA MUEBLES —

Despacho en GANDIA. — Plaza Escuelas Pías, 4-Teléfono, 89
VALENCIA. — Calle Pelayo, 9-Teléfono, 13.478

Cerveza DAMM

La mejor cerveza fabricada en España

« Estrella Dorada »

Especialidad de la casa. La primera mar a español compatible con las mejores cervezas extranjeras. De venta en todos los establecimientos.

A. AÑON (hijo)

GANDIA

EL "AS DE ORO"

COMIDAS :: CAFE :: LICORES

6, Calle Magistrado Catalá, 6

Cubiertos económicos

FABRICA DE PIEDRA ARTIFICIAL, DE GRANITO, PROPIA PARA TODAS LAS APLICACIONES

JUAN MENGUAL

::: Fábrica en Beniopa, Barraneo, 10 :::

La firmeza de nuestras convicciones

A pesar de la lluvia torrencial desfilan a favor de los presos cinco mil manifestantes

SANTANDER 16 (10 m.). — Se ha celebrado una imponente manifestación de simpatía a los presos políticos, organizada por la Federación Obrera Montañesa. A la hora convenida para la salida de la manifestación empezó a llover torrencialmente; pero, a pesar de ello, los manifestantes no se arredraron, y en número de más de 5.000 se dirigieron al Gobierno Civil.

Ocupaban la presidencia el Comité Ejecutivo de la Federación Montañesa y los abogados D. Victoriano Sánchez, D. Isidro Mateo y D. Arturo Casanueva, defensores de los presos políticos que se hallan en la cárcel de Santander.

En la manifestación figuraban muchas mujeres, que se dedicaron a postular en favor de los presos. Lograron una gran recaudación.

Desde un balcón del Gobierno Civil, el obrero Bruno Alonso pronunció un discurso y pidió a los manifestantes que se disolvieran pacíficamente después de haber cumplido el deber cívico de solicitar la Libertad de los detenidos. Terminó con un «¡Viva la Libertad!», que fué contestado con unanimidad. Y un manifestante dió un grito de «¡Viva Galán, mártir!», que fué contestado con gran entusiasmo. (Febus.)

A la avanzada edad de ochenta y seis años, falleció, en la villa de Turis, donde residía, la respetable señora doña Ambrosia Llopis Algarra, madre de nuestro excelente amigo, el Director de la Sucursal del Banco Español de Crédito en esta plaza, don José Sorribes Llopis.

Fué la finada modelo de esposas y de madres carosísimas; dotada de innumerables virtudes, supo granjearse la consideración y el entrañable afecto de sus convecinos. Por eso, su muerte, es llorada en Turis donde el recuerdo de la bondadosa señora Llopis perdurará seguramente.

A los hijos de la difunta, especialmente al buen amigo don José Sorribes, les testimoniamos nuestro pésame, sincero y sentido, tomando una parte muy activa en el duelo que les aflige.

Descanse en paz doña Ambrosia Llopis y hallen todos sus familiares la resignación necesaria para sobrellevar la desgracia que experimentan.

BAR ALEGRÍA

— DE —

Sebastián Fuster

CANALEJAS, 16

Aperitivos de todas clases y bebidas de las mejores marcas

... GANDIA ...

Go Porlant Artificial Go

SANSON

Unico depositario en GANDIA

FRANCISCO FAUS

Avenida Colón, 8 (Continuación Villanueva)

Ensanche, Gandia

Ha visitado V. el BAR IDEAL?

Pues en el encontrará Vermhout, Cervezas y Licores de las mejores marcas, lo mismo que mariscos frescos del día con un esmerado servicio.

NO CONFUNDIRSE

CHANZOR, 6 GANDIA

¡OIGA! ¡ESCUCHE!

Si Vd. tiene buen paladar y le gusta saborear buenos pasteles y finísimos dulces, visite la confitería de BRAVO y quedará ALELAO.

En entremeses, tarties, chachepós, reposterías, budings, ponches, mokás schanillis, flanes y demás artículos del ramo, no hay quien le supere.

Benjamín Bravo

JUAN ANDRES, 9

GANDIA

Maquinaria y Material Eléctrico

Motores-Transformadores-Instalaciones para riegos-Material alta y baja tensión Contadores-Monturas-Reparaciones

Enrique Peralta

Aparatos y accesorios para Radiotelefonía Carga-Acumuladores-Exclusivas Philips Radio.

Despacho y Talleres: San Pascual, 19 y 21
Teléfono, 116 --:-- Gandia

Fundición de Hierros y Metales

Enrique Reig Valor

Se compran hierros y metales

Calle del Beato Juan de Ribera, 20 -- Gandia

Bar torino

Servicio de Licores Refrescos y Aperitivo

Especialidad en Cerveza

Plaza del Cabo Pastor

GANDIA

Precios de suscripción	
Gandía y fuera	4 ptas. año
»	2 » 6 meses
25 ejemplares 2'50 pesetas	

Redacción y Administración
Padre Gomar, 11, (Centro Obrero)

Órgano local del Partido Socialista

Se publica los días 10, 20 y 30
de cada mes

Mosaico

Leemos y copiamos:
«En general, las derechas sólo son sensibles al desorden del pueblo, y las izquierdas, al de los poderosos. Nosotros, desplazados, como todo el mundo sabe, de los calificativos de derecha y de izquierda, condenamos todos los desórdenes y creemos que sólo en esta posición está la justicia. Quien aprueba uno de estos desórdenes, expresa o tácitamente, no tiene derecho a condenar el otro.

Pero creemos que el desorden del poderoso que abusa de la fuerza es más desorden que el del oprimido, abrumado por la violencia de los poderosos. Aquel desorden es causa de éste, y causa establecida por quien está más obligado a dar ejemplo y a velar por el cumplimiento de la justicia.

El pueblo español durante la dictadura, y mucho antes, ha demostrado cuánto le cuesta realizar este tumultuoso trasiego, que escandaliza a quienes no se escandalizan del pecado transfigurado con la ley.

Ya decía Balmes en un famoso artículo que hay tiempos peores que los de la revolución. Y nosotros, antirrevolucionarios, quisiéramos recordar a nuestras derechas que el verdadero revolucionario no es el que hace la revolución, sino quien la provoca.

Sería interesante el conocer la opinión de «Revista de Gandía» sobre los anteriores conceptos que, bajo la firma del sacerdote D. Carlos Cardó, publica el periódico «La Paraula Cristiana».

Y a propósito de «Revista».

Aquellos de nuestros lectores que al mismo tiempo lo sean del pio colega, recordarán las tremebundas parrafadas que publicó a raíz de producirse la sublevación de Jaca, atribuyendo a los revolucionarios toda una serie de siniestros propósitos calificando el movimiento de anarquizante y de comunista. Con ello no hacía el colega otra cosa sino responder a su especial modo de ser.

Ahora bien; nosotros que, a pesar de todo, aún tenemos alguna confianza en que, en los redactores del católico semanario anidaran por lo menos algunos destellos del espíritu cristiano suficientes para rectificar conceptos y expresiones equivocadas, hemos de confesar sinceramente que estábamos equivocados.

Y ello viene a cuento de que esperábamos ¡ilusos! que «Revista» insertara en sus columnas el importante documento que destacadas personalidades de Jaca, entre ellas el obispo y varios canónigos, dirigieron al Jefe del Gobierno restableciendo la verdad de lo ocurrido en aquella población y haciendo patente la honrada y ejemplar conducta de los señores que en aquellos críticos momentos se encargaron de ordenar la vida civil de la población citada, y se preocuparon inmediatamente de mantener el orden y de hacer respetar los sentimientos, las propiedades y los derechos del vecindario, y

bajo su amparo ningún Banco ni establecimiento mercantil hubo de temer asaltos, no se interrumpió la vida civil ordinaria, y en medio del sobresalto y de la alarma que los sucesos produjeron reinó la paz, y nadie impidió los actos del culto religioso.

«No cumplirían su deber los firmantes—sigue diciendo el documento—si las diferencias de convicción que los separa de aquellas personas fueran obstáculo a esta declaración, que honradamente les es debida; porque cualquiera que haya sido su actitud frente al Poder público, cosa que los Tribunales dilucidarán, lo cierto es que la ciudad de Jaca les debe gratitud.»

Pero a lo que parece, para «Revista» nada de lo transcrito tiene importancia, tratándose de republicanos, ni aunque lo avaloren con sus firmas personales que para el colega deben reunir toda clase de garantías.

Fariseismo, nada más que fariseismo.

En el número 64 de EL POPULAR, correspondiente al día primero de Marzo del pasado año, con ocasión de reseñar la constitución del Ayuntamiento que sustituyó «automáticamente» al del señor Sendra, dijimos al principio de un comentario: TODOS SON MORANTISTAS... ¡CARAY, QUÉ BIEN!

Esta nuestra inocente expresión motivó reuniones extraordinarias en el círculo de Fraternidad republicana, en cuyas reuniones, con una actividad digna de mejor causa, con discursos verdaderamente revolucionarios, con gestos apocalípticos y actitudes heroicas se acordó boicotear a este inofensivo periódico a cuyo efecto se fué de casa en casa recabando adhesiones para darse de baja como suscriptores al mismo. Algo lograron los protestantes, pero no todo cuanto se proponían, pues afortunadamente, aún existe el buen sentido entre los republicanos...

Pues bien; el tiempo, ese importante factor, con el que nosotros contamos siempre, seguros de que ha de darnos la razón, ha venido por fin a corroborar lo que entonces dijimos.

En la elección de alcalde verificada últimamente, resultó elegido por unanimidad, como ya saben nuestros lectores, D. José Román Martí, monárquico. Entre los concejales que lo votaron estaban los tres concejales republicanos.

Y de las «convicciones» morantistas del señor Román no tenemos porque hablar. Nuestros lectores ya están, respecto a esto, al cabo de la calle.

No hemos escrito lo anterior por zaherir a nadie. Después de todo, es ello algo que no nos interesa. Si lo hemos recordado es para hacer patente que EL POPULAR no anda nunca desacertado al emitir sus juicios.

DANTÉS.

GUARDAPOLVOS

Casa BERNABEU
Mayor, 42. — GANDÍA

Dos notas interesantes

Los Comités Nacionales del Partido Socialista y de la Unión General de Trabajadores

Como consecuencia de la reunión plenaria celebrada los días 2 y siguientes del actual por nuestros comités directivos, estos publicaron la nota que transcribimos a continuación:

En la reciente reunión celebrada por los Comités Nacionales de la Unión General y del Partido Socialista se tomó el acuerdo siguiente:

«La Ponencia designada por los Comités Nacionales del Partido y de la Unión General de Trabajadores para fijar la actitud de ambos organismos en relación con la situación política actual, recogiendo lo que estiman deseo de todos, que es formular de una manera clara el propósito de responder plenamente a las exigencias de la opinión socialista, obrera y democrática del país, propone:

Que no habiendo variado las circunstancias determinantes de la resolución que al mismo respect adoptó el Comité Nacional del Partido en su última reunión, debe ser ratificada aquella, continuando la relación con los elementos antimonárquicos encaminada a una acción común contra el actual régimen político.

La Ponencia cree que la forma concreta de las relaciones con los citados elementos, así como también el examen de las posibilidades de acción que pueden ser ofrecidas en cualquier instante, corresponden a las Comisiones ejecutivas, las cuales harán cumplir a todos los efectos la más estricta disciplina. No obstante, si como consecuencia de esa acción hubieren de ser tomadas resoluciones de gravedad, las Ejecutivas procederán a la convocatoria de los Comités Nacionales, que resolverán lo que estimen conveniente.»

Plantea la crisis las comisiones ejecutivas de nuestro Partido y de la U. G. T. han dado a la publicidad esta otra nota:

«Las comisiones ejecutivas del partido socialista obrero y de la Unión General de Trabajadores se han reunido para deliberar conjuntamente acerca de la situación política resultante de la dimisión presentada por el Gobierno del general Berenguer.

Ambas comisiones ejecutivas concuerdan unánimemente en la reiteración de la necesidad de poner un término a la crisis profunda por que atraviesa la vida nacional, abriendo un cauce amplio al desarrollo de la democracia en un régimen nuevo, que no puede aspirar a una vida normal sino rompiendo decididamente con el pasado y emprendiendo resueltamente la obra de la nueva estructuración del país bajo la forma de Gobierno republicano.

Consideran igualmente los representantes de ambas comisiones ejecutivas que, a medida que va progresando este proceso constituyente que está realizando la nación española, y conforme se acentúa la complejidad de los problemas que los ciudadanos, en una acción conjunta, tienen que resolver, es más necesario que, sobre todo los elementos democráticos más conscientes, como son los afiliados a nuestras organizaciones, sepan conservar no solamente el calor de la emoción, sino la serenidad de espíritu y la reflexión necesarias, a fin de sacar de las circunstancias las consecuencias más útiles posibles para la libertad popular y para el porvenir de la clase trabajadora y del socialismo.

Nada más fácil, en momentos de confusión y de excitación de las pasiones, que ser víctimas de sugerencias interesadas que pueden provocar actitudes y resoluciones estériles, capaces de frustrar las esperanzas legítimamente fundadas en las ocasiones más favorables.

Por esta razón es de primordial necesidad que todos los afiliados al partido socialista y a la Unión General de Trabajadores se abstengan de seguir más indicaciones que las que provengan de estos organismos directivos, que vigilan atentamente los acontecimientos para tomar en cada caso las resoluciones necesarias, que deberán ser observadas con la más estricta disciplina.

Madrid, 14 de febrero de 1931.

Por las ejecutivas del partido socialista y de la Unión General de Trabajadores, el presidente, Julián Besteiro; el secretario, Andrés Sabarít; el vicesecretario, Wenceslao Carrillo.»

Las derechas quieren asustar al pueblo exhibiendo dos espantajos: el bolchevismo y la dictadura; pero el pueblo no se asusta. No se asusta ya ni de los fusiles, ni de las ametralladoras, ni de los cañones. Se ha familiarizado con ellos y le parecen menos peligrosos que el que continúe el actual estado de cosas. Esta serenidad del pueblo desconcierta a los enemigos de la libertad y de la democracia. Las derechas gritan: ¡Que va a venir el bolchevismo! Que venga, dice el pueblo, inmutable. ¡Que va a venir la dictadura!, repiten las derechas. Que venga, repite el pueblo a su vez. Así acabaremos antes. Basta ya de ficciones. Todo, todo es preferible a lo existente. No se asusta el pueblo. Se mantiene firme contra su enemigo. Es un síntoma revelador de resolución y de energía. Ante esto, ¿cabe dudar? No. El pueblo terminará por imponer su soberanía y barrer a sus enemigos.

Los ferroviarios

Los progresos del Sindicato Nacional

Durante los días 30 y 31 del pasado mes de Enero ha celebrado sus reuniones ordinarias el Comité nacional de tan importante organismo obrero.

Fueron tratados en dichas reuniones importantes asuntos de interés para el personal ferroviario así como las cuentas del Sindicato, acordando señalar, la fecha comprendida desde el 2 al 10 del próximo mes de Mayo para celebrar en Salamanca el Congreso del mismo, para el que se imprimirá una memoria que constará de unas 250 páginas y será sumamente interesante.

Del informe del secretario general se desprende que durante el segundo semestre de 1930 ha conseguido el Sindicato un aumento de 4.397 socios, contando en el cuarto trimestre del año próximo pasado con 29.485, por cuya cifra se ha pagado a la Unión General de Trabajadores de España la cotización correspondiente.

El capital social del Sindicato en 30 de Junio de 1930, que ascendía a 62.548,30 pesetas, alcanza en 31 de Diciembre del mismo año la cantidad de 99.557,13 pesetas.

De todo ello nos congratulamos pues es evidente el progreso del organismo nacional ferroviario.

El Sindicato católico local aún alienta, pero...

Esta sombra de organización que una media docena escasa de obcecados se empeñan en hacer subsistir, sigue su marcha «descendente» de una manera alarmante para quienes, sin noción alguna de lo que conviene al interés del personal de la Compañía de Alcoy-Gandía-Puerto, recurren a toda clase de «malabarismos» para evitar que los pocos empleados de aún figuran en sus filas, pasen de una vez, a las del Consejo Obrero adherido al Sindicato Nacional.

Agradecida puede mostrarse la Compañía citada a quienes tal labor divisionista realizan en beneficio de la misma y con notorio perjuicio de los intereses de los trabajadores que dicen

defender. Pero a pesar de cuantos es fuerzos realicen para evitarlo no está lejano el día en que se quedarán solos y bien solos, la media docena de individuos que quieren aguantar, ellos sabrán por qué, el desmoronamiento del Sindicato católico, desmoronamiento que no hay fuerza, divina ni humana, capaz de detener.

Mientras tanto sigue el cargo de secretario retribuido para ese mísculo Sindicato, seguros como estamos de que, con la actual cotización de los pocos adheridos que quedan al mismo no hay lo suficiente para cubrir los gastos que como el mencionado, y otros, pesan sobre dicho Sindicato.

Hemos de significar nuestra satisfacción por el desarrollo del Consejo Obrero que cuenta ya con más del ochenta por ciento del personal de la Compañía. En la última junta general celebrada por el enclenque organismo católico, en plena asamblea se dieron de baja varios de sus afiliados y... «sigue abierta la suscripción».

Comed naranjas

«Quien come seis naranjas diarias no sólo no coge la gripe, sino que aumenta su vigor. La naranja es la fruta que más vitaminas contiene.»—Doctor Marañón.

«El jugo de naranja es provechosamente utilizado para el tratamiento de las afecciones artríticas, en que se obtienen los más satisfactorios resultados.»—Doctor Lagaye.

«La naranja facilita la eliminación de los residuos activando las glándulas digestivas. Combinada con el limón estimula las funciones hepáticas y renales.»—Doctor J. Clavel.

«Excepcionalmente ricas en vitaminas, las naranjas poseen además virtudes para curar las diferentes manifestaciones del artrismo: obesidad, artrosis, reumatismo, gota.»—Doctor I. Clavel.

«Está admitido hoy que los niños en su período de lactancia soportan fácilmente la leche esterilizada y aún la concentrada, si se tiene cuidado de darles de tiempo en tiempo un poco de jugo de naranja.»—Doctor Lucien Flament.

BANCO DE VALENCIA

Capital Autorizado: 50.000.000 de pesetas

Dirección Telefónica y Telegráfica: VALCASANTE

Capital Suscrito: 20.000.000 de pesetas

Casa Central Valencia

Sucursales y Agencias

Alberique, Alcora, Alcira, Alcadia de Carlet, Algemesi, Alginet, Benaguacil, Benifayó, Benisa, Buñol, Burriana, Callosa de Ensarriá, Chelva, Cullera, Denia, Gandía, Játiva, Liria, Lucena del Cid, Manuel, Masamagrell, Nules, Oliva, Onda, Onteniente, Pego, Pedreguer, Puebla Larga, Puzol, Requena Sagunto, Sollana, Sueca, Tabernes de Valldigna, Turis, Utiel, Vall de Uxó, Villarreal y Carcagente. DEL BANCO DE CASTELLON: Almazora y Vineroz.

EN GANDIA: Calle Mayor núm. 51

Apartado de Correos, 12

Teléfono, 36

Este Banco realiza toda clase de operaciones de Banca y Bolsa y abona los siguientes tipos de intereses en cuentas: A la vista 2 y medio por 100. A ocho días vista 3 por 100 A tres meses 3 y medio por 100 A seis meses 4 por 100 A un año 4 y medio por 100

Libretas en Caja de Ahorros: A la vista 4 por ciento